

R.M. Cid López – S. Reboreda Morillo, *Maternidades excéntricas y familias al margen de la norma en el Mediterráneo antiguo* (=Mujeres, historia y feminismos), Granada, Comares, 2022, 344 pp. [ISBN: 978-84-1369-319-4]

Fruto de VI Seminario Internacional del Grupo Deméter, dedicado al estudio de la mujer en la Antigüedad desde una perspectiva de género, ve la luz esta nueva monografía de la colección “Mujeres, Historia y Feminismos” de la editorial Comares, sobre maternidades y familias “al margen de la norma”. Las editoras han contado con las aportaciones de importantes especialistas en estudios del mundo antiguo y se han beneficiado igualmente de los resultados de dos proyectos de investigación del Ministerio, por ellas dirigidos, que abordan temas tan interesantes como “Maternidades y filiaciones” y “Vulnerabilidad intrafamiliar”. Esta investigación ha dado pie a nuevas preguntas, postulados y análisis que sin duda resultan punteros en nuestro país y que cuentan, además, como el propio volumen, con colaboraciones internacionales de gran calidad. El libro se nutre de varias contribuciones organizadas en tres apartados: *1- familias excéntricas y otras maternidades. Literaturas e iconografías; 2-La domus imperial. Los poderes dinásticos y la defensa de la familia; 3-Uniones mixtas y familias alternativas. De poblaciones extranjeras, esclavas y soldados*. El conjunto de contribuciones tiene el denominador común de llegar a la complejidad de la realidad social y al mismo tiempo a la construcción en el imaginario de esa misma realidad desde la mirada del género. La familia normativizada por las sociedades antiguas cuyo principal objetivo consistía en la descendencia (legítima) y en la preservación y transmisión de la propiedad (y del estatuto) deja, en muchos casos, de ser la norma en este estudio que permite poner el foco en realidades, comportamientos, prácticas y construcciones familiares, maternas, y también paternas, variadas: desde uniones irregulares, ilegales entre ciudadanos y esclavos, libertos, extranjeros, socialmente reprochables o no, a familias monoparentales, pasando por el divorcio, la viudedad, la maternidad de las doncellas o la maternidad divina y la dinástica, entre otras. La obra muestra un abanico muy rico de situaciones y actuaciones que se presentan como “excéntricas” pero que en muchos casos tienden a ser “normales” y habituales en distintos contextos del mundo antiguo. Las perspectivas y los aspectos tratados son, además, amplios: desde la religión y el mito a la realidad social y jurídica, pasando por las relaciones de poder y las construcciones dinásticas; el marco temporal es igualmente vasto y abarca un espacio geográfico variado, desde Oriente a Hispania en la Antigüedad y más allá (la Polonia del Renacimiento). Los diferentes estudios parten, además, de una gran riqueza y variedad de fuentes: literarias, iconográficas, arqueológicas, numismáticas, epigráficas y papirologías. Ya desde la introducción de las editoras se aprecia el mosaico rico en colores y matices que emerge de esta obra a partir de una mirada renovadora que permite reflexiones interesantes sobre la maternidad y lo familiar en la Antigüedad.

En el primer apartado (*Familias excéntricas y otras maternidades. Literaturas e iconografías*), se aborda el mito y la religión en el mundo greco romano y las prácticas sociales que se adivinan detrás de la épica en Homero y de los códigos legales en el mundo mesopotámico. El capítulo de Gonzalo Matilla deja entrever las diferentes casuísticas y la variabilidad de situaciones que se esconden detrás de los códigos legales en Mesopotamia, mientras que el de Dolores Molà aborda, de manera renovada desde los nuevos parámetros epistemológicos vinculados a los estudios de género (socialización, masculinidad, interseccionalidad, cuerpo y poder), el tema de las uniones sexuales fecundas en la épica homérica acaecidas fuera de relación matrimonial monógama, en una perspectiva enriquecida por la visión antropológica, en la que se trata el tema de la construcción de la virilidad y de la masculinidad y la utilización en ella del cuerpo femenino. Dentro del mundo de la religión y del mito, Susana Reboreda se adentra en las complejidades de la familia olímpica, a partir de Homero y de Hesíodo y en el rol de las relaciones familiares en el ordenamiento cósmico, reflejo del orden social, pero sin perder de vista la lejanía entre el mundo divino y el humano. El papel complejo y a veces tenso entre diosas y dioses y específicamente con Zeus, pone de manifiesto la existencia de construcciones variables de la maternidad, de la paternidad y de la familia en el ámbito del mito, no siempre ajustadas a la norma, aunque en el Olimpo, la excepción es, a veces, la norma, aún cuando los dioses también deban ceñirse a un orden impuesto desde el poder patriarcal de Zeus. El artículo de Ana Iriarte pone de relieve la interconexión y casi podría decirse “intertextualidad” entre el relato literario y el arte en el interesante mito de Europa, raptada por Zeus, en un arrebato pasional unilateral que hoy llamaríamos “violencia de género”, en el que se puede contemplar cómo la protagonista pasa aparentemente, en el “relato” iconográfico, de la inquietud y del temor inicial de la doncella, al papel normativizado de esposa y madre de familia, cabeza femenina de una dinastía de héroes culturales. Por último, en este apartado, el capítulo de Lidia González pone de relieve la importancia de contextualizar, con el foco puesto en el santuario de Fortuna en Praeneste, el estudio de las divinidades maternas romanas alejándose de los postulados del arquetipo de la diosa madre original, para poder comprender históricamente su funcionalidad. Estas divinidades femeninas normalmente se asimilan entre ellas, pero tienen rasgos variados y funciones polivalentes (como la sanación o la protección, además de las habitualmente señaladas como la maternidad y la fertilidad), como pone de manifiesto la autora a partir del estudio del material votivo.

En el segundo apartado (*La domus imperial. Los poderes dinásticos y la defensa de la familia*) el foco se centra en la construcción dinástica de las familias imperiales de los julio-claudios y de los Severos, desde el papel de las matronas imperiales, con una mirada al rol maternal y al poder de la reina Bona Sforza en la Polonia del Renacimiento. En esta parte se deja entrever la capacidad de actuación femenina y el poder que llegaron a tener y a ejercer entre bambalinas estas poderosas mujeres, pero también la utilización de su imagen por parte de los varones de su familia, en relatos cuya reconstrucción está mediada por la visión masculina. La emperatriz Livia es la mujer por antonomasia representativa de este poder femenino y maternal, que se muestra en la propaganda imperial como la *genetrix* o transmisora de la estirpe julio-claudia en los Ciclos dinásticos de la Hispania del momento, como señala el artículo de José Miguel Noguera. Todavía en la dinastía Julio-Claudia, el capítulo de Rosa María Cid López se detiene en las figuras de Octavia y Antonia utilizadas en la

propaganda imperial como *exempla* de matronas según el *mos maiorum* en una imagen que, sin embargo, parece que contribuyeron ellas mismas a construir, ejerciendo en su entorno como mediadoras y pacificadoras, y desplegando una capacidad de acción sagaz e independiente, en su situación de viudas, para dirigir sus núcleos familiares y colocar hábilmente a sus descendientes en posiciones de preeminencia dentro de la *domus* imperial. A partir del testimonio de las monedas, Almudena Domínguez y Alberto Aguilera, inciden en el rol de las mujeres en la planificación imperial de enlaces matrimoniales y en la creación de redes de solidaridad donde las féminas se presentan y actúan como un reclamo para legitimar al emperador y promover a los césares al servicio de los intereses de la propaganda de estado. Ya en la dinastía de los Severos el artículo de Rafael González y Adolfo Díaz-Bautista destaca la utilización de la vía judicial mediante la adopción póstuma para sancionar al nuevo emperador que queda así vinculado con Marco Aurelio y, por tanto, legitimado en la construcción de una continuidad familiar con los Antoninos. Pedro David Conesa e Isabel Vinal señalan el papel de las mujeres imperiales de los Severos, en este caso de Julia Maesa, y su capacidad de actuación, sus estrategias y el poder (también económico y religioso) que detentó para establecer a su hijo adolescente en la dinastía de los Severos después de Macrino. Finalmente el ejemplo de Bona Sforza a través de la mirada misógina del aragonés Pedro Ruiz Moros, muestra, de nuevo, en el capítulo de Rosa María Marina, en un contexto con continuidad ideológica con algunos postulados del imperio romano, el papel y el poder de las reinas para la consolidación dinástica, el establecimiento de alianzas internacionales y la capacidad para tomar decisiones y modernizar el país.

En la tercera parte (*Uniones mixtas y familias alternativas. De poblaciones extranjeras, esclavos y soldados*) se pasa del estudio de la élite a las poblaciones más marginadas, como son los esclavos, los libertos, los extranjeros o aquellos de condición modesta como los soldados del imperio romano. Helena Jiménez se detiene en el mundo fenicio-púnico para estudiar las uniones de féminas poderosas con extranjeros en un contexto histórico y cultural en el que parece que las mujeres adquirieron mayor libertad y relevancia sociopolítica que sus homónimas de otras culturas del entorno, por lo que su imagen fue construida como parte de la “otredad” propia del universo cultural “bárbaro”. Francesca Cenerini analiza, a partir de la documentación epigráfica funeraria, las posibles uniones de libres y esclavos y pone de relieve las dificultades para reconocer el estatuto jurídico de unidades familiares atípicas o “fuera de la norma” pero que eran habituales en el mundo romano. Francesca Reduzzi analiza en detalle el contexto jurídico del *connubium* entre libres y esclavos con una mirada atenta a la diacronía, desde el senadoconsulto claudiano del 52 hasta el final del imperio romano y más allá (el mundo visogodo), con una comprensión lúcida de las motivaciones restrictivas en el ámbito jurídico en su contextualización histórica. Carla Rubiera y Javier Verdejo se adentran en el ámbito de las experiencias personales de la esclavitud a partir de un interesante caso de estudio de un contrato de compraventa egipcio (con texto, comentario y traducción) del 161 d.C. en el que se pone de manifiesto la vulnerabilidad de la maternidad servil, adivinándose el complejo y doloroso mundo afectivo y emocional que se encuentra detrás de estas desgarradoras situaciones. Por último, Julia Guantes, trata de rescatar desde la perspectiva de género el mundo familiar y afectivo de los soldados romanos y las estrategias que estos y sus familias buscaron para evadirse de la restrictiva legislación romana en su caso, en un ámbito, complejo y variado, donde compañeras

e hijos se hallaban en un marco de especial vulnerabilidad por circunstancias variadas como la propia muerte del soldado.

En definitiva, nos encontramos ante una obra que aborda una temática muy actual, lo que permite volver la mirada al pasado, a partir de los postulados de género, con perspectivas renovadoras y ricas en matices. Estos planteamientos abren interrogantes y cuestiones que llevan a asomarse a un mundo complejo y variado, pero muy vivo y real donde se entremezclan elementos como la vulnerabilidad, la capacidad y las estrategias de actuación, las emociones, el mito asociado a la realidad social, las relaciones de poder, la construcción de masculinidad y de feminidad en contextos familiares variopintos que escaparon o permanecieron al margen de la norma, pero que no por ello fueron menos habituales que las familias social y legalmente aceptadas en el mundo antiguo.

Miriam A. Valdés Guía
Universidad Complutense de Madrid
mavaldes@ghis.ucm.es